

Senegal (y 3) El país Bassari.

El país Bassari está al sureste de Senegal y allí se hacen unas máscaras de iniciación que quisiera conseguir para mi colección.

Lo que decía la guía Trotamundos de ese lugar: "*Los pueblos bassari Ebarekh y Etiolo solo son accesibles a partir de los puestos de guardia del parque de Dalaba y Oubadji. Para que lo tengais claro, cojer la pista que lleva de Kedougou a Salemata es insensato e imprudente. Barrancos, posibilidad de perderse o de tener una avería...La hemos recorrido por vosotros y no estamos dispuestos a hacerlo otra vez.*"

Bueno, eran tiempos difíciles, hoy se pueden hacer trekings organizados fantásticos. Incómodos, duros y con ciertos riesgos, claro. Es el precio de lo extraordinario. Yo, por economía, contraté un guía para que me llevara en moto. Ir en 4X4 era demasiado caro. Error.

Antes de las 6 de la mañana salgo del lodge para empezar mi aventura. Bajo un árbol, había un anciano mirando el horizonte. El resto de la gente empezaba a despertar. No habíamos hecho ni 10 Km cuando se nos cruzan delante de la moto dos burros y el guía y yo nos pegamos un porrazo de muy señor mío. El se lleva la peor parte, un par de heridas feas, aunque no se rompe nada. Yo, rascadas varias, pero todas superficiales. Nos llevan en una camioneta a una especie de hospital de campaña en la selva donde pretenden curarme y ponerme gasas de tercera o cuarta mano con rosados rastros de sangre ajena lavada. Ni pensarlo amigo! Obviamente, sólo me dejo limpiar y desinfectar... y andando. Sólo faltaría. Como llevaba mi propia jeringuilla, lo que si acepto es ponerme la vacuna del tétanos. La dosis se ha de poner en varias fases, así que, entre una y otra, me dejan en el patio con la aguja

puesta y zumbandome montones de moscas alrededor. Yo tenia entendido que esas dosis se ponian en varios dias pero a mi me las ponen en 3 horas. Mejor no pensar.

Tozudo que es uno, a eso del mediodia contrato, ahora si, un Freelander de la época de las colonias, un conductor, un mecánico y nos volvemos a poner en marcha en busca de las puñeteras máscaras bassari.

La ida hasta Ebarekh fue bien, sin mas problemas. Poblados auténticamente misérrimos, formados por menos de 300 personas, de no mas de 4 ó 5 familias, malviviendo sin ninguna atención y colgados a leguas de la civilización. Una última generación de un mundo totalmente extemporaneo. Hablo con el jefe, con el guia como traductor, y no tiene inconveniente en venderme las mascarás en cuestión. Cinco mascarás bassari originales. Joyitas para un coleccionista. Como se estaba haciendo de noche no nos entretuvimos mucho. Me ofrecí para llevar al hospital a una niña que tenía el brazo roto pero no hubo manera. Ellos tienen sus plantitas medicinales y sus cabestrillos de tela y no los sacas de ahí.

A mitad de camino, en una carretera que lindaba a la izquierda con la selva y a la derecha con un barranco a pico, el motor del 4X4 se paró. Punto. PUF. Kaput. El mecánico se pasa una hora quitando, limpiando y volviendo a poner piezas y piezas hasta que consigue encenderlo. El diagnóstico final es que, o funciona el motor, o funcionan las luces. Las 2 cosas a la vez "nanai". Y ya es de noche. No apetececiendole a nadie, en absoluto, pasar la noche ahí, el mecánico se pone en el capó del coche y va alumbrando con una linterna el camino mientras el motor nos va bajando poquito a poquito. Qué narices el chaval del capó!!! Yo voy acongojado dentro del coche por si volcamos y nos vamos barranco a bajo y él allí fuera agarrandose como puede a la carrocería, de noche, con una linterna y en una carretera dejada de la mano de dios con socabones como grietas.

A eso de las 12 de la noche, un policía, o un bandido vestido de policía, nos para y pide "papeles". Naturalmente, resultó que el coche no tenía seguro y el supuesto policía requisó el coche. Estuvieron hablando y discutiendo entre ellos hasta que, supongo, llegaron a un acuerdo para recuperar a la mañana siguiente el coche. Aquí a veces la policía no cobra su sueldo del Gobierno en 3 ó 4 meses y, se dice, que alquilan sus uniformes a ladrones para robar a la gente con trucos como este. Total, que nunca sabes si hablas con un poli de verdad o con un extorsionador. O con los dos.

Con mis máscaras a cuestas hicimos el resto del camino a pié y llegamos al lodge a las 3 de la mañana. Allí seguía el anciano bajo el mismo árbol igual que cuando salí hace casi 20 horas. Supongo que vivía allá y que sólo se movía para seguir la sombra que le cobijaba. A eso, en determinados lugares del mundo, se le llama vivir.

Ha sido un viaje duro. Agradeceré llegar a casa. Sí señor.

Senegal (2) Unas cestas de colores

En Dakar vemos unas cestas de colores de todos los tamaños con la forma de las que utilizan los encantadores de serpientes y me sale la vena negociante. Son muy chulas y en la capital ya son baratas así que si averiguamos el lugar de origen podemos hacer con Amadou un negociete vendiéndolas en mercados de verano. Y a la vez conozco el país. Dicho y hecho, Amadou comienza sus averiguaciones y a ver si me pago el viaje.

Parece ser que esas cestas las hacen en 5 poblados del norte de Senegal, en la zona de Kebémer, y alla nos vamos en el

coche de Amadou por una carretera insufrible y bajo un sol de agárrate los machos. Tras 5 horas de horno me siento al punto, mas bien hecho, y mis riñones parece que quieren servir de relleno. Son aldeas sin hombres de más de 16 años y son las mujeres las que tejen las cestas despues de la jornada en el campo. Tienen manos de minero. Necesito llenar un container, lo que significan muchas, muchas cestas. Un camión abarrotado y algo más. Amadou organiza la compra, fija 3 medidas con un precio para cada categoría y empezamos a ir pueblo por pueblo comprando las que nos ofrecen.

En el último poblado, el más grande, ya tarde, pedimos que las familias lleven toda su mercancía a un descampado donde los niños juegan a futbol. Nosotros estamos en el centro y la gente espera en los límites del campo. Familia a familia, una a una, se van acercando y vamos seleccionando y pagando. Cuando se llenan un par de carros, se llevan por caminos de arena a la carretera principal y se va cargando el camión para llevar todo a Dakar. Toda la logística la ha preparado tambien Amadou porque, aqui, un occidental solo no puede hacer nada. Se lo meriendan siempre. Va pasando la tarde y vemos que la gente se ha ido acercando haciendo un circulo cada vez más pequeño a nuestro alrededor. Se está haciendo de noche y les puede la ansiedad porque temen que nos vayamos sin comprar sus cestas y su actitud se vuelve agresiva. Se rompe el orden y un par de chavales empiezan a llamar nuestra atención a empujones. Y se gritan entre si y a nosotros. Mal. La situación se pone fea asi que nos metemos en el coche y salimos más que pitando de vuelta a Dakar.

El negocio salió mas o menos bien. Se vendio bien todo el container de cestas. Pero la verdad, no aconsejo a nadie meterse en esos berenjenales. En viaje, a veces, sale la tentación de hacer un negociete. Al fin y al cabo, nosotros somos los que tenemos cuatro duros y, en esos paises, cuatro duros son un montón de pelás para hacer cosas. Pero lo dicho, parece mas facil de lo que es. El transporte, las largisimas

negociaciones y sesiones de compras, los tramites administrativos, los tratos con funcionarios y policias... No sé. Cambio de tema.

Consejo de viajero. Nunca he escrito al detalle lo que para mi debe haber, como máximo y como mínimo, en una mochila viajera de verdad. Primero decir que, para que sea comoda de llevar, de organizar y de controlar, tu mochila no debe pesar mas de 7/9 Kilos. Quieres más? Pues más. Tu, tu espalda y tus riñones sois los que la tienen que llevar, a veces kilómetros y kilómetros y durante semanas y meses.

Cada maestrillo tiene su librillo y cada viajero sus manias, pero para un viaje largo, de 2 meses en adelante, los 7/9 Kg de mi mochila me permiten llevar, de abajo arriba, porque cada cosa tiene su lugar para todo el viaje:

- 1.- Ropa de baño: 1 toalla o pareo y 1 traje de baño.*
- 2.- Ropa térmica: 1 camiseta y 1 calzoncillos largos. 1 pantalón de agua*
- 3.- 1 pashmina (sí, no pongais esa cara, una bufanda de esas grandes que te sirve de bufanda, de capa, de manta y de lo que se te ocurra para abrigarte) y un polar.*
- 4.- 2/3 calzoncillos y 2/3 pares de calcetines*
- 5.- 2 pantalones. (los más practicos, los tejanos). Un pantalón corto.*
- 6- 2 camisetas técnicas, otra camiseta de algodón y 2 camisas (North Face, por ejemplo, si te llega el presupuesto)*
- 7.- Botiquin básico: Nolotil, Ibuprofeno, Paracetamol, Almax/Tiritas, Cristalmida, vendas/Fungicida, Relec, Azarón, crema muscular.*
- 8.- Neceser básico: Desodorante (los perfumados les encantan a los mosquitos), crema solar (50), pastilla de jabon, peine-*

cepillo, tapones oídos, toallitas higiénicas, cepillo y pasta de dientes. Todo en formato pequeño (menos de 100 ml).

9.- Complementos: bolígrafo, teléfono móvil/cámara, cargador de batería, gafas de sol, gafas de lectura, linterna de frente. Una mochila o bandolera pequeña. Navaja multiusos y palo de trekking son una molestia. Sobre todo en vuelos internos interesa tener una mochila que no tengas que embarcar. Se ahorra mucho tiempo y dinero.

Además de eso, 1 paravents y lo puesto.

Y con eso y un bizcocho puedes viajar a la Luna.

Senegal (1) Les gazelles de Dakar

Dakar es una ciudad caótica y desagradable. El tráfico es infernal y las entradas y salidas están llenas de niños y jóvenes vendiendo de todo, incluso a sí mismos.

Hay un éxodo constante de juventud desde los míseros poblados del interior de Senegal hacia la capital porque en sus lugares de origen es imposible sobrevivir. Es muy común ver en las zonas desérticas poblados sin hombres ni juventud, sólo mujeres y niños malviviendo del cacahuete, la pimienta y la cebolla. El desierto no es generoso. Y sí, en la capital, jóvenes de ambos sexos se venden a turistas, cooperantes y viejos potentados. Vomitivo.

Las mujeres senegalesas son famosas por su belleza. Las llaman "les gazelles de Dakar", aunque más parecen panteras negras

que gacelas. Dicen que las mujeres más guapas de Africa son las somalís y las senegalesas. Los hombres, igualmente, son altos, fuertes y guapos, como el estereotipo de Mandingo. Todo el mundo habla de Cuba y Tailandia como destinos típicos de turismo sexual pero, como siempre, se olvida Africa y, en Africa, el turismo sexual se llama Senegal. Aquí, sobre todo en la costa Este, hay mucha pesca y, al atardecer, despues de las barracudas, se organizan cenas y fiestas amenizadas por grupos de muchachas (y muchachos) guapas, melosas y simpaticas que venden sexo pagado y ruin.

Por favor, por favor, de ninguna manera que os lo vistan, camuflen o disfracen, favorezcais, excuseis o participeis en el turismo sexual de ningun lugar del mundo. Eso, además de excluirte de por vida de la honrosa categoria de viajero, te pone a la altura de los depredadores mas crueles del reino animal, de los que hieren y no matan y de los que esclavizan a seres de su misma especie. Te diran que ellas y ellos lo hacen porque quieren. Te diran que no tienen otra manera de sobrevivir y que les haces un favor. Alguno de ellos/ellas incluso te dirán que se han enamorado de ti. A veces todo eso será media verdad y a veces una mentira completa. Desde el mismo momento que bajas del avión en el aeropuerto de Dakar, no eres mas que un dolar rodando por la pista o una posibilidad de pasaporte para la Tierra Prometida de Occidente. Si te metes en esos berenjenales, estarás potenciando que, en alguna aldea de Senegal, Nepal o India, unos padres tengan que vender a su hija de 12 años a cambio de un frigorífico o un tejado de uralita nuevo. De esa forma, ayudaras a que los dirigentes de esos paises sigan sin hacer nada por el desarrollo de sus pueblos mientras se llenan los bolsillos corruptos en transacciones internacionales de nulos beneficios para sus ciudadanos. Y si nada de eso te convence, piensa que tambien te estarás jugando el físico. No serás ni el primero ni el último que pilla una enfermedad de por vida o le droguen, le roben y le tiren a una cuneta. Mal negocio amigos.

En Dakar tengo un amigo, Amadou. Durante 5 ó 6 meses al año anda por Europa negociando con piezas de coches y mercados callejeros y, en Octubre, se vuelve a casa. Aquí es un negro en un mercado pero allí es el puto amo. Tiene una casa bonita en un barrio elegante, un buen coche, una mujer guapa e inteligente y dos niñas preciosas. Y el bebé pequeño, el gran futuro jefe del clan, el primogénito.

Amadou, en Dakar, no está muy bien visto en algunas esferas porque se niega a tomar más esposas. Aquí no tener 4 esposas se entiende como egoísmo. Sus familiares del interior, pobres como ratas, le ofrecen esposas jóvenes, guapas y trabajadoras porque ellos no las pueden mantener, pero él se excusa. Él sólo quiere a su mujer. Un gran tipo mi amigo Amadou. Y un tío con suerte porque se la curra.

Que hay que ver en Dakar? Nada. Los mercados quizás. Visitar la isla de Gorée para tomar conciencia de la barbarie del esclavismo y alguna O.N.G local de las que trabajan por aquí con una falta de medios indignante. Los colores, comer un pescado bueno en las playas, la música, el ambiente...Nada, en realidad nada. No hay ninguna razón para quedarse más de dos días en Dakar así que lo mejor es cojerse un abarrotado bus colectivo y ponerse a explorar el país por unas carreteras horribles y bajo un sol de justicia. Esto es África.

Demasiado seco este artículo? Descarnado? Ya. Esto es África.